

En busca de estrategias para mejorar los cuidados del paciente oncológico

Carmen Alicia López

Johana Rosisella Romo

Estudiantes del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

Magaly Morales Chinchá

Docente del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

El cáncer se ha convertido en un problema de alto impacto a nivel mundial, que afecta de gran manera a la persona que lo padece y a sus familiares, según la Organización Mundial de la Salud, es una de las primeras causas de muerte en el mundo. En el año 2012, se atribuye alrededor de 8,2 millones de muertes por dicha patología. El cáncer es una patología que afecta mucho la vida de quien lo padece, disminuye su estado físico y de ánimo, genera problemas a nivel psicológico, personal, familiar y social.

La misión del personal de enfermería es y será la gestión y ejecución del cuidado del paciente en la etapa de enfermedad, por ello, la recuperación y rehabilitación de un paciente, ya sea hospitalizado o que reciba terapia por consulta externa, depende mucho de la atención y los cuidados brindados en forma integral por parte del personal de enfermería. Brindar cuidados de calidad implica adquirir conocimientos, habilidades y actitudes que se adhieran a valores que van de la mano, como: la parte profesional, moral, ética científica y humana, dichos aspectos se ven reflejados en los resultados del cuidado integral.

En este sentido, la relación enfermera y paciente oncológico es un punto central para poder comprender, cualificar y cuantificar las prácticas de cuidado. Se hace necesario desarrollar prácticas claves de atención en enfermería, en cuanto a relaciones interpersonales, percepción, humanización de atención y cuidado de las personas que se encuentran vulnerables frente a esta patología, ya que su rehabilitación resulta compleja (Santamaría et al., 2015). Por lo tanto, el cuidado es parte fundamental en la práctica y el conocimiento de la disciplina profesional de enfermería.

De esta manera, cuidar se reconoce como una forma de diálogo que implica brindar una atención integral e ir más allá de realizar solo el proceso de rehabilitación, se busca la interacción con los pacientes y sus familiares y hacerlos partícipes en el proceso de recuperación, de igual forma, este diálogo permite conocer sus miedos, inquietudes y opiniones acerca de la atención recibida.

Es así como la literatura reporta que, a lo largo de este año 2020, las enfermedades crónicas son la principal causa de discapacidad y se prevé que para el 2030 duplicará su incidencia en personas mayores de 65 años. De ahí la importancia de intervenir oportunamente en esta población de riesgo, dándoles a conocer cómo pueden minimizar riesgos por complicaciones, a disminuir la carga del cuidado mediante aprovechamiento del tiempo libre, la importancia del sueño, de la relajación, de una alimentación adecuada también para ellos, contribuyendo a mejorar la calidad de vida. (Ortiz et al., 2020, p. 71)

La importancia de prestar una buena atención y cuidados de calidad es que la salud del paciente depende, en gran parte, de los cuidados recibidos por parte del personal de enfermería, por lo tanto, es fundamental implementar programas y estrategias

que permitan mejorar la atención al paciente y su familia para el óptimo estado de salud de la persona y lograr que el paciente sea reincorporado en todo ámbito en la sociedad.

Enfermería se encuentra en primera estancia al brindar cuidados de calidad, esto permitirá identificar falencias que se presentan a la hora de brindar atención y desde ahí trabajar y crear estrategias para garantizar un buen servicio.

Referencias

- Ortiz, V., Gallardo, K., Morales, R., Torres, J. y Benavides, F. (2020). Pensando en los cuidadores de pacientes crónicos en tiempos de pandemia. *Boletín Informativo CEI*, 7(3), 70-71.
- Santamaría, N., García, L., Sánchez, B. y Carrillo, G. (2015). Percepción del cuidado de enfermería dado a los pacientes con cáncer hospitalizados. *Revista Latinoamericana de bioética*, 16(1), 104-127. <http://dx.doi.org/10.18359/rlbi.1443>

